



**ROLF-ULRICH KUNZE: *Nacionalismo: ilusiones y realidades. Una mirada crítica sobre el estado de la cuestión*, Madrid, Marcial Pons, 2023.**

Sin ninguna duda, los estudios sobre nación y nacionalismo constituyen una de las principales líneas de investigación en la historiografía actual. En la abundante bibliografía de que disponemos, una aportación de especial relevancia lo constituye la obra de Rolf-Ulrich Kunze *Nacionalismo: ilusiones y realidades. Una mirada crítica sobre el estado de la cuestión*, publicado originalmente en alemán en 2019 y traducido al español en 2023 por Marcial Pons en colaboración con la Fundación Konrad Adenauer. Aunque se trata de la primera obra de Rolf-Ulrich Kunze que se publica en España, el historiador alemán –profesor en el Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales del Instituto de Tecnología de Karlsruhe– cuenta con una longeva trayectoria en su país. Sus principales publicaciones se han dirigido al campo del nacionalsocialismo y su influencia sobre el terreno religioso –con una celebrada biografía del teólogo Theodor Heckel– o sobre el mundo académico-universitario –con un estudio igualmente de interés sobre la figura del profesor Ernst Rabel–. Sin embargo, a la sombra de estas temáticas también ha mostrado una creciente inclinación hacia el ámbito de los estudios sobre nacionalismo, lo que ya en 2005 valió su primera publicación sobre dicho tema, *Nation und Nationalismus*. En 2019 volvió a acercarse a dicho ámbito con *Nationalismus. Illusionen und Realitäten. Eine kritische Bestandsaufnahme*, obra publicada al compás de la mayor preocupación que por dicha realidad se ha ido extendiendo por todo el continente europeo. Como destaca el autor, “en Europa, el nacionalismo es la cuestión política dominante. Hungría, Polonia y Gran Bretaña pueden proporcionar ilustrativos ejemplos sobre cómo una comunicación nacionalista agrava los conflictos existentes y destruye el consenso y la cooperación”. No obstante, resulta evidente –como sobrevuela por las páginas de toda la obra– la incertidumbre y temores hacia la propia realidad de su país, dado el aumento electoral de la derecha nacionalpopulista representada por Alternativa por Alemania (AfD), así como su aparición en unas filas de la izquierda que finalmente han dado lugar a una escisión de corte nacionalista en Die Linke en torno a Sahra Wagenknecht. Con este telón de fondo, el libro se acerca al tema en forma de un ensayo de breve extensión –apenas 269 páginas– estructurado en torno a tres partes.

La primera parte del libro se trata de una reflexión en torno al significado del concepto de nación, donde Rolf-Ulrich Kunze muestra unos planteamientos nutridos de las tesis constructivistas de Benedict Anderson y su definición de la nación como comunidad imaginada. El autor lo aborda, de forma especial, desde el valor de las narrativas y su construcción socio-comunicativa pues, ante todo, se evidencia una concepción de la nación desde los enfoques teórico-comunicativos típicos de Karl Wolfgang Deutsch. Junto al término de nación aborda la concepción del nacionalismo, igualmente analizado desde el prisma comunicativo al ser percibido como una “forma socio-psicológica de movilización mediada por los medios de comunicación” que supondría “el primer recurso genuinamente populista de la política moderna”. En torno al concepto de nacionalismo aborda tres debates: su evolución desde el liberalismo al antiliberalismo en línea con la tesis de Karl Dietrich Bracher; su condición o no de microideología –donde rechaza esta tesis de Michael Freeden para defender su condición de metaideología– y la relación de los conceptos de nación y nacionalismo, quizás el más difuso de los debates abarcados por estar proyectado en cierta clave nacional desde la problemática del patriotismo alemán, lo que lleva a que el autor apunte a “la nación como normalidad y el nacionalismo como hipertrofia”.

La segunda parte constituye el núcleo medular del libro, siendo durante estas páginas donde el autor aborda las diversas concepciones teóricas del nacionalismo, lo cual llega a suponer más de dos terceras partes del conjunto de la obra. El autor destaca un total de once enfoques o interpretaciones del fenómeno: el enfoque voluntarista de Ernest Renan, el enfoque esencialista de Friedrich Meinecke, el enfoque marxista-leninista –sin apuntar autores en concreto, aunque sobrevuelan diversos nombres de la historiografía de la República Democrática Alemana–, el enfoque territorial de Theodor Schieder, el enfoque teórico comunicativo de Karl Wolfgang Deutsch, el enfoque de la modernización de Hans Ulrich Wehler, el enfoque constructivista de Benedict Anderson, el enfoque antropológico de Ernest Gellner, el enfoque estructural comparativista de John Breuilly, el enfoque universalista de Imanuel Geiss y el enfoque transnacional y global de Jürgen Osterhammel. Se trata así de un perfecto balance de la historiografía del nacionalismo que, no obstante, sintetiza las principales ideas ya publicadas por Rolf-Ulrich Kunze en su obra de 2005. Pese a la calidad de esta síntesis, el recorrido historiográfico por el estado de la cuestión adolece de dos problemas relevantes para los menos versados en la materia. En primer lugar, el balance historiográfico es proyectado desde la óptica alemana, por lo que las aportaciones de los diferentes autores siempre son analizadas desde su aplicación al caso concreto del nacionalismo alemán, perdiendo así un enfoque global que hace disminuir su valor en tanto que estado de la cuestión. En segundo lugar, el recorrido por los distintos planteamientos historiográficos es realizado desde un diálogo constante con los puntos de vista del propio autor –siempre situados en la lógica teórico comunicativa de Karl Wolfgang Deutsch–, lo que provoca que por momentos la refutación se sitúe

por encima de la mera explicación y no se desarrolle con total claridad la interpretación de los autores ya mencionados.

La tercera parte del libro la constituyen un conjunto de pequeños capítulos, con reflexiones de interés, pero un tanto inconexos respecto a la línea temática del conjunto de la obra. Entre las reflexiones apuntadas por Rolf-Ulrich Kunze en esta parte final destaca su análisis del debate respecto a las relaciones entre el nacionalismo y las creencias religiosas, acercamiento que aprovecha para criticar y contraargumentar la asentada tesis de Hans Ulrich Wehler sobre el nacionalismo como religión secular ante el proceso de modernización. El autor rechaza la idea según la cual el nacionalismo habría servido como sustitutivo de la fe y la Iglesia al configurarse como una especie de religión política a la sombra de la secularización, idea para la cual se apoya en fenómenos como la nacionalización de la religión o su propia capacidad para sobrevivir a la experiencia del Tercer Reich, siendo la única esfera donde el nazismo no logró imponerse. La otra reflexión de interés concierne a la presencia del nacionalismo en la política actual y la capacidad de dicha ideología para resistir y sobrevivir a los cambios políticos, teorizando así un modelo “curva de onda” en el que dicha metáfora permite al autor ilustrar cómo “hay fases de comunicación social nacionalista más intensa y otras menos intensas. El nacionalismo nunca ha desaparecido por completo, pero ningún nacionalismo específico ha crecido ilimitadamente tampoco”.

En definitiva, la obra de Rolf-Ulrich Kunze se trata de una buena síntesis de los estudios sobre nación y nacionalismo siempre y cuando la obra sea entendida como un ensayo de ciencia política redactado desde una dimensión alemana. Quizás las altas expectativas que puede despertar un título que apela a un estado de la cuestión sobre la historiografía del nacionalismo –tema en el que estamos necesitados de una buena síntesis– conlleve una cierta decepción ante, paradójicamente, la clave nacional desde la cual está escrito el propio libro, con un excesivo peso de una dimensión alemana que puede llevar a que el conjunto de la obra resulte complejo para aquellos lectores menos versados en la realidad historiográfica y política de dicho país. Sin embargo, será una obra de interés para todo aquel que desee acercarse al problema de los debates historiográficos sobre el nacionalismo desde una perspectiva historiográfica alemana para, desde esta, comprender el problema en su conjunto.

**Adrián Magaldi Fernández**   
Universidad Complutense de Madrid  
adrian@magaldi.es